

Escrito del Sr. Arzobispo en el 60º aniversario de la ordenación episcopal del cardenal don Marcelo

PÁGINA 8

La delegación de apostolado seglar impulsa el postcongreso de laicos

PÁGINA 10

Donativo:  
0,30 euros.

AÑO XXXVIII. NÚMERO 1.611  
21 de marzo de 2021

# Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

LA ENTIDAD HA REALIZADO UN BALANCE DEL PRIMER AÑO DE LA PANDEMIA

## Cáritas Diocesana presenta su nueva campaña «Vacúnate con la Caridad»

En este año de pandemia se ha puesto de manifiesto la generosidad de socios y donantes. En la emergencia por el coronavirus se recibieron 212.658 euros, procedentes de donativos, de los que el 95% procedieron de donantes particulares y el 100% de esos donativos se destinaron a ayudar a las familias.

PÁGINA 9



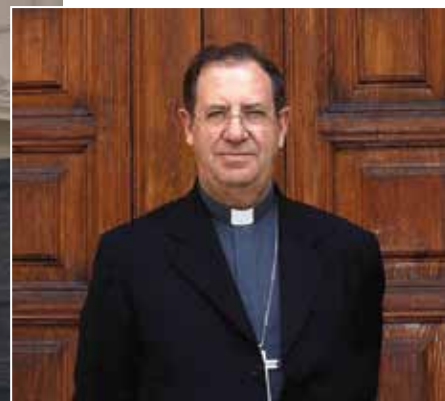
El cuerpo de don Rafael recibió sepultura en una capilla de la concatedral de Alicante.

FALLECIÓ EN ALICANTE EL PASADO 8 DE MARZO

## Don Rafael Palmero, «un luminoso ejemplo, referente de Buen Pastor»

Tras más de quince años como vicario general, recibió la ordenación episcopal como auxiliar de don Marcelo, en la catedral de Toledo, el 24 de enero de 1988

PÁGINAS 6-7



## Misa de funeral en la catedral de Toledo

Don Rafael Palmero Ramos, obispo emérito de Orihuela-Alicante, falleció en la madrugada del 8 de marzo, a los 84 años de edad, como consecuencia de la enfermedad que padecía. El día 10 el obispo de Orihuela-Alicante presidió la santa misa de exequias, en la que concelebraron el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, y el vicario general de nuestra archidiócesis, don Francisco César García Magán. En nuestra archidiócesis el Sr. Arzobispo presidirá un funeral por su eterno descanso en la catedral primada tras la octava de Pascua, en una fecha que se anunciará próximamente.

## PRIMERA LECTURA: JEREMÍAS 31, 31-34

YA llegan días —oráculo del Señor— en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva. No será una alianza como la que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto, pues quebrantaron mi alianza, aunque yo era su Señor —oráculo del Señor—.

Esta será la alianza que haré con ellos después de aquellos días —oráculo del Señor—: Pondré mi ley en su interior y la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo. Ya no tendrán que enseñarse unos a otros diciendo:

«Conoced al Señor», pues todos me conocerán, desde el más pequeño al mayor —oráculo del Señor—, cuando perdone su culpa y no recuerde ya sus pecados.

## SALMO 50

*Oh, Dios, crea en mí un corazón puro.*

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Oh, Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme.  
No me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.

Devuélveme la alegría de tu salvación,  
afiánzame con espíritu generoso.  
Enseñará a los malvados tus caminos,  
los pecadores volverán a ti.

## SEGUNDA LECTURA: HEBREOS 5, 7-9

CRISTO, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, siendo escuchado por su piedad filial. Y, aun siendo Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se convirtió, para todos los que lo obedecen, en autor de salvación eterna.

## EVANGELIO: JUAN 12, 20-33

EN aquel tiempo, entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: «Señor, queremos ver a Jesús».

Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús.

Jesús les contestó: «Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre. En verdad, en verdad os digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo honrará. Ahora mi alma está agitada, y ¿qué diré? ¿Padre, librame de esta hora? Pero si por esto he venido, para esta hora: Padre, glorifica tu nombre».

Entonces vino una voz del cielo: «Lo he glorificado y volveré a glorificarlo».

La gente que estaba allí y lo oyó, decía que había sido un trueno; otros decían que le había hablado un ángel.

Jesús tomó la palabra y dijo: «Esta voz no ha venido por mí, sino por vosotros. Ahora va a ser juzgado el mundo; ahora el príncipe de este mundo va a ser echado fuera. Y cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí».

Esto lo decía dando a entender la muerte de que iba a morir.

# Grano multiplicado

RUBEN CARRASCO RIVERA

**Q**uemos ver a Jesús (Jn 12,21). Este es el deseo más profundo del corazón humano. Aquellos griegos, paradigma de la gentilidad, a través de dos discípulos griegos, Felipe y Andrés, buscan a Jesús, desean encontrarse con Jesús, sus nombres son llevados ante Jesús. Buscaban, como los primeros discípulos (1,38), como buscará María Magdalena (20,15); y, en esa búsqueda sincera y cotidiana, sus corazones se van purificando: *Oh, Dios, crea en mí un corazón puro* (Sal 50,12a); esa purificación ensancha más y más el deseo del encuentro: *Mi alma está sedienta de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua* (Sal 62,2). Son hombres en búsqueda, pero necesitan una orientación.

Jesús, al saber de ellos, los conduce hasta la «hora» de su entrega, la «hora» de la glorificación del Padre. Y esa «hora» de la cruz viene expresada por una sencilla imagen agrícola: *si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto* (Jn 12,24). El grano de trigo es uno cuando se echa en el surco por el labrador, la tierra mullida lo rompe con el calor propio, haciendo germinar el tallo, que termina en espiga granada, fruto multiplicado que constituye el gozo del segador. Así Jesús evoca su pasión: como grano de trigo, será sumergido en las tinieblas de la muerte y enterrado en el sepulcro; pero el amor del Padre hará que este grano roto se multiplique en multitud de granos en la dorada espiga de la Pascua, generando un pueblo de multitudes, promesa hecha a Abrahán y cumplida en la resurrección.

La «hora» de Jesús, a gritos y con lágrimas (Heb 5,7), ha sellado la alianza definitiva de Dios con el nuevo pueblo. Esta alianza inaugura una nueva ley, la de la caridad en extremo, que Jesús inscri-

be en cada corazón por su Espíritu (Jer 31,33). Su entrega hace posible su morada en cada uno de nosotros: *Ya no tendrán que enseñarse unos a otros diciendo: «Conoced al Señor», pues todos me conocerán, desde el más pequeño al mayor* (Jer 31,34). Ahí es donde Jesús quiere reconducir a los griegos: vuestra búsqueda, que es sincera, pero aún a tientas y externa, se convertirá en un encuentro definitivo y profundo de corazón a corazón, cuando Yo sea elevado en lo alto y os atraiga hacia mí (cf. Jn 12,32).

La Cuaresma es un itinerario de búsqueda, de salir de nosotros en dirección a Jesús: *El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna* (Jn 12,25). Este es el camino para encontrar a Jesús y dejarnos encontrar por Él. San Juan utiliza una expresión fuerte: aborrecerse a sí mismo. Literalmente es tomar distancia de sí, de los criterios y gustos propios, de las preferencias y planes personales. Este alejarse de uno mismo provoca un corazón puro, humilde, sencillo, que nos hace capaces de ver a Jesús, de descubrirlo en cada hombre y acontecimiento: *bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios* (Mt 5,8).

Además, Jesús nos invita a vivir como Él: *El que quiera servirme, que me siga* (Jn 12,26). El que sigue a Jesús debe imitarlo, obrando con todos la caridad, siguiendo la dinámica del grano de trigo quebrado que multiplica su fruto; nos cuesta ser echados en el surco, ser enterrados, ser olvidados... y más por los cercanos, pero es el camino seguro para una cosecha abundante.

Hoy, como aquellos griegos, suplicamos: *Queremos ver a Jesús*. Hoy, como aquellos, escuchamos de sus labios: *¡Sígueme, imítame!* (Jn 21,19).



**LECTURAS DE LA SEMANA:** **Lunes, 22:** Daniel 13, 1-9.15-62; Juan 8, 1-11. **Martes, 23:** Números 21, 4-9; Juan 8, 21-30. **Miércoles, 24:** Daniel 3, 14-20. 91-95; Juan 8, 31-42. **Jueves, 25:** Anunciación del Señor. Isaías 7, 10-14; 8, 10; Hebreos 10, 4-10; Lucas 1, 26-38. **Viernes, 26:** Jeremías 20, 10-13; Juan 10, 31-42. **Sábado, 27:** Ezequiel 37, 21-28; Juan 11, 45-57. Misa vespertina del Domingo de Ramos en la pasión del Señor.

■ SR. AZOBISPO

# Llamada universal a la santidad

Los santos nos sacan de todas las crisis (san Pablo VI)

La intuición del Papa san Pablo VI que, en medio de una sociedad llena de conflictos, de amenazas de guerra, de cambio de época, puso el acento que luego quedaría reflejado en el Concilio Vaticano II, todos estamos llamados a la santidad. Por el bautismo estamos llamados a vivir como hijos, por tanto, con una total confianza en el Padre que cuida de nosotros y como hermanos para crear fraternidad y solidaridad.

Es clave saber que los santos son los que, por el bautismo vivido, se identifican con los sentimientos del Corazón de Cristo y son los mejores hijos de la Iglesia y los intercesores seguros en el cielo, como nos recuerdan los prefacios de los santos.

Llama la atención el que otro Papa santo, san Juan Pablo II, convocara tres grandes sínodos dedicados a vivir la vocación a la santidad como sacerdotes, vida consagrada y laicos. En el sínodo sobre los sacerdotes, salió luego publicada la exhortación «Pastores Dabo Vobis», donde, en resumen, quiso lanzar a los sacerdotes a vivir la santidad sacerdotal como identificación con Cristo Buen Pastor, viviendo la caridad pastoral.

Para el sínodo de la vida consagrada se hace el mismo planteamiento que trae como fruto «Vita consecrata», carta magna para nuestro tiempo de lo que quiere la Iglesia que vivan los consagrados, para que seamos «santos e irreprochables ante Él, por el Amor»

También se llama a la vida consagrada a la identificación con Cristo, pobre, casto y obediente para vivir lo que el Vaticano II llamó la perfecta caridad y que este sínodo identifica con la caridad vivida por estos hombres y mujeres que, «saboreando» el Amor de Dios, han descubierto lo que Pedro dice en el



texto de la transfiguración (Mt 17,1): «Señor, que bien se está contigo aquí» y que, tanto para Oriente como para Occidente, es el inicio de toda vocación al seguimiento de Cristo, pobre Cristo y obediente.

Los laicos, con san Juan Pablo II tuvieron su sínodo que dio origen a «Christifideles Laici», donde se habla de la vocación a la santidad que, como toda vocación, exige vivir lo que somos y no tenemos que salirnos de nuestra profunda llamada para ser santos. Los laicos se santifican en el mundo, viviendo la caridad, que algunos llaman «caridad política», caridad en la ciudad (polis) y que es un resumen de lo que dijo el Vaticano II de su llamada a transformar el mundo según el Corazón de Dios.

Todo lo humano es digno de ser vivido, porque todo lo podemos vivir por Cristo, con Él y en Él. Su llamada a transformar el mundo según el Corazón del Señor es una exigencia del bautismo que, identificados con Cristo, nos impulsa a vivir con las claves de que, con el evangelio, como dice el Papa Francisco, otro mundo es posible. Sin el evangelio no se cimienta una sociedad que verdaderamente tenga en cuenta toda la dignidad de la persona humana.

Desde esta realidad, todos somos convocados por el Señor y la Iglesia a esa común vocación, que es la llamada a vivir la santidad, ya seamos sacerdotes, miembros de la vida consagrada o laicos. Y esto significa siempre la identificación con los sentimientos del corazón de Cristo, viviendo cada uno su vocación en fidelidad al proyecto del Señor, en comunión plena con la Iglesia y para la vida del mundo.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES  
Arzobispo de Toledo  
Primado de España

*Todos somos convocados por el Señor y la Iglesia a esa común vocación, que es la llamada a vivir la santidad, ya seamos sacerdotes, miembros de la vida consagrada o laicos.*

■ BAUTIZADOS Y ENVIADOS

## Preparando un Concilio

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Habían pasado tres siglos desde la clausura del concilio de Trento cuando el papa Pío IX, a finales de 1864, tomó la decisión de celebrar un nuevo concilio ecuménico como medio de restauración general de la sociedad cristiana, que era uno de los objetivos de su pontificado. La Iglesia, que había superado la tormenta de la Revolución Francesa y la crisis originada por la formación de la cultura laicista, seguía en una situación de debilidad y de repliegue sobre sí misma, buscando el modo de convivir con el nuevo tipo de sociedad y de cultura que se estaba formando. Desde el punto de vista del pontificado, dos eran los peligros que amenazaban a la Iglesia: de una parte, la llamada «cuestión romana», consecuencia del proceso de unificación en Italia y que comprometía el poder temporal del pontífice; de otra, la «civilización moderna» cuyos «errores» había condenado el Papa con la publicación del «Syllabus» y la encíclica «Quanta cura».

Tras una discreta consulta con quince de los cardenales de la curia, en marzo de 1865 puso en marcha una comisión encargada de la preparación de los trabajos del próximo concilio que un año más tarde envió una consulta a un número reducido de obispos (36) solicitándoles su opinión, bajo secreto, sobre los temas a tratar en la asamblea conciliar. Poco después se establecieron cinco comisiones preparatorias que se ocuparían de las grandes áreas en las que se agrupaban las respuestas enviadas por los obispos consultados: la doctrina, las cuestiones político-eclésiásticas, las misiones y las iglesias orientales, las cuestiones de disciplina eclesiástica y los religiosos. Los miembros de aquellas comisiones pertenecían a las congregaciones romanas. La de las misiones estaba presidida por el cardenal Barnabó, prefecto de Propaganda Fide, y contaba con diecisiete consultores de la misma Congregación. Por su extracción centraron sus trabajos en las relaciones con las iglesias de rito oriental más que en las misiones propiamente dichas.

Pío IX hizo pública la convocatoria del concilio el 26 de mayo de 1867, aprovechando la celebración en Roma del XVIII centenario del martirio de los santos Pedro y Pablo.



## ■ JÓVENES TESTIGOS

## Augusto Czartoryski (3)



### La lucha por la vocación

TOMÁS RUIZ NOVÉS

La guerra franco-prusiana de 1870 hizo que los tres hermanos fueran enviados a Cracovia. Allí en 1874, el príncipe Czartoryski confió la educación de los jóvenes príncipes a Rafael Kalinowski que había sufrido diez años de trabajos forzados en Siberia. Aunque solo estuvo con él tres años, el P. Kalinowski (canonizado en 1991) ejerció sobre Augusto una gran influencia: más tarde nos dejó testimonios interesantísimos sobre la devoción de Augusto a san Luis Gonzaga y a su compatriota san Estanislao de Kostka; el lema de este último, «Nací para cosas grandes», refiriéndose al servicio para gloria de Dios, le entusiasmaba. El P. Kalinowski escribió: «La vida de san Luis escrita por el padre Cepari, tuvo eficacia decisiva en el progreso espiritual de Augusto y le abrió el camino a una mayor y más fácil unión con Dios». El progreso del joven en las virtudes cristianas era evidente, viviendolas heroicamente, sobre todo la virtud de la pureza, en medio de unas circunstancias que no siempre fueron las más favorecedoras.

Estos tres años junto a San Rafael Kalinowski reforzaron su convicción de no estar hecho para la vida de la corte. Cuando éste entró en la Orden de los Carmelitas Descalzos, también Augusto experimentó la llamada del Señor para consagrarse a él, sobre todo cuando en la pascua de 1875 hizo por primera vez los ejercicios espirituales de san Ignacio. Pero aún debía luchar mucho y con tenacidad para realizar su sueño.

Aceptando la propuesta de Padre Kalinowski, su padre puso al lado de los príncipes al sacerdote don Stanislaw Kubowicz: este virtuoso sacerdote supo guiar sabiamente a Augusto en su proceso de discernimiento vocacional. Pero el acontecimiento decisivo fue su encuentro en París con san Juan Bosco. Como por entonces la fama de la santidad del joven era ya bien conocida de todos, la princesa Margarita de Orleans, segunda esposa de su padre, que fue para Augusto como una segunda madre, invitó Don Bosco a celebrar la misa en la capilla de su casa, el palacio Lambert. Era el 18 de mayo de 1883, y Augusto había cumplido ya los 25 años: él y su hermano Ladislao, le ayudaron en el altar.



# Una mirada a nuestros mayores

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Este tiempo cuaresmal nos educa para que miremos en profundidad nuestra vida y la del prójimo. Se nos propone la doctrina y las ideas fuertes del misterio de Cristo, para que nos convirtamos, aprovechemos el tiempo y nos entreguemos con mayor confianza al Señor. El evangelio de este domingo nos recuerda una de las frases más consoladoras y expresivas de todo el mensaje cristiano: «Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna» (Jn 3, 16). Desde esta luz miramos hoy a los mayores.

**1. Situación.** Es increíble que la cultura actual infravalore y subestime tanto a las personas de la tercera edad. Generalmente utilizamos con ellos la política del «descarte» del que tanto nos habla, con razón, el Papa Francisco. Se dan tres situaciones preocupantes: o se les ingresa en una residencia de ancianos, o se les deja vivir solos, o quedan en casa de los hijos, en general, como una carga. Este es el progreso actual, aunque tengamos muy en cuenta las distintas condiciones de la vida de hoy. Por otro lado, en la actualidad existen más personas mayores que nunca, por la sencilla razón de prolongarse más la vida, por la mejor atención sanitaria, alimentación y costumbres más sanas, porque Dios lo quiere así.

Lo que nos deja perplejos y preocupados es ese incontable número de jubilados, muchos en una edad muy buena y fecunda, que pueden rendir mucho todavía, ya que la edad de jubilación llega como mucho a los 65 años. En lugar de aprovechar el tiempo por la edad, en general, se pervierten por esta cultura del ocio, superficialidad, evasión y, lo que es peor, sin Dios. Se dedican a viajes, vacaciones, juegos, a no hacer nada, perder el tiempo, con lo cual se perjudican mucho en todos los sentidos, pierden la razón de su existencia y se embrutecen. Es cierto que con la pandemia han caído los viajes y fiestas de los mayores. Esto nos debe hacer reflexionar y poner remedio a situaciones mal orientadas.

**2. Urge descubrir a todos nuestra dignidad, misión y responsabilidad.**

Dignidad, por ser criaturas de Dios, hechos «a su imagen y semejanza», como asegura la Biblia, el ser más importante de toda la creación, con inteligencia, libertad y voluntad; hijos de Dios por la gracia, partícipes de su naturaleza divina, hermanos de todas las personas. Misión, porque todos tenemos una misión personal e intransferible, en la que nadie puede ser suplido por nadie. Esta misión es la de conocer a Dios, amarle y servirle en el prójimo, trabajar por el bien común y mediante esto salvarse y gozar del Cielo. Responsabilidad, es decir, responder de nuestros actos, «arrimar el hombro», ser trabajadores y creativos sin acobardarnos ni avergonzarnos por hacer el bien, sólo nos debe acobardar y dar vergüenza el hacer el mal, cometer pecados y omisiones.

**Siete cosas vitales.** Os resumo siete cosas vitales para todos los jubilados, incluso para los no jubilados y jóvenes: 1. Unión vital con Jesucristo «como el sarmiento a la vid» que nos pide Jesús y nos dice: «Sin mí no podéis hacer nada». Es lo principal. 2. La formación, que es más necesaria que nunca por la cultura y ambiente de ateísmo, evasión y superficialidad de hoy, porque no es posible amar cuando algo no se conoce. 3. Incorporarnos al apostolado asociado, el cual resulta fundamental para desplegar todas las energías insitas en la vocación cristiana, para despertar y fortalecer la presencia y el testimonio cristiano en los diversos espacios y ambientes de la sociedad. 4. Es imprescindible la conjunción fe-vida, de lo contrario no somos buenos cristianos. 5. Vivir la doble dinámica de la Iglesia como miembros vivos que somos comunión-misión. La comunión nos lleva a la misión y esta a la comunión. 6. Plantearnos los cuatro itinerarios que nos ha marcado el congreso último sobre el laicado en España: evangelizar, acompañar, formación, presencia en la vida pública.

7. Lo que jamás debemos dejar de hacer todos, pero con mayor exigencia los mayores, es rezar-amar-ser testigos. Es fundamental, y lo podemos hacer todos y siempre.



■ GRUPO AREÓPAGO

# El pacto de la amistad

El diccionario de la Real Academia de la Lengua define pacto como «concierto o tratado entre dos o más partes que se comprometen a cumplir lo estipulado». A los medios de comunicación les gusta mucho titular y hablar de pactos y de llegar a acuerdos, aunque algunos no signifiquen más que eso, un titular. El término pacto puede estar de moda, pero se queda en eso en moda porque a la hora de la verdad resulta complicado conseguir el pacto, cuando no estamos dispuestos a trabajar por el bien común y cuando los intereses de las partes son totalmente opuestos.

El polémico y difícil pacto en la renovación del Consejo General del Poder Judicial, el pacto de gobernación en Cataluña, y el posible acuerdo entre el Ministerio de Sanidad y las comunidades autónomas en relación al cierre perimetral en Semana Santa son algunos de los últimos ejemplos de pactos y negociaciones que hay ahora mismo en España y que forman parte de los informativos.

Sin embargo, en este tiempo de Cuaresma, tiempo de reconciliación, se ha producido un pacto significativo e histórico, y ha tenido lugar el 6 de marzo en Irak, un encuentro sin precedentes y con mucho simbolismo. Es lo que podría denominarse el Pacto de Amistad entre el Papa Francisco y el gran ayatolá Ali Al Sistani, y es la amistad entre cristianos y chiíes. Un pacto que ha sido más que una foto o un titular.

Este acuerdo significa mucho para los cristianos en Irak y de otros países de Oriente Medio, donde los cristianos son minoría y donde durante décadas están sufriendo persecución y discriminación. Un encuentro entre los líderes religiosos que se ha producido en una conversa-



ción de 45 minutos según los periódicos, sin aparentemente largas negociaciones, ni largas reuniones, como estamos acostumbrados últimamente, sino que han sido 45 minutos fructíferos, porque cuando había voluntad de llegar a acuerdos los resultados llegan enseguida; y es que el bien común y la paz entre los pueblos debe ser un fin indiscutible. Es un ejemplo de que cuando se quiere se puede.

Y es que pese a los riesgos provocados por la pandemia, y a las razones de seguridad de esta visita del Papa a Irak, una vez más en esta reunión histórica el Papa Francisco, ha tendido puentes con otras comunidades religiosas, en este caso con el islam, pidiendo que finalice la violencia y el extremismo, para facilitar un futuro pacífico a los jóvenes, y subrayando en palabras del Pontífice «la importancia de la colaboración y amistad entre las comunidades religiosas para que, cultivando con respeto recíproco el diálogo, se pueda contribuir al bien de Irak, de la región y de la entera comunidad».

Como dice Francisco en su encíclica «Fratelli tutti», «las cuestiones relacionadas con la fraternidad y la amistad social han estado siempre entre mis preocupaciones», y así podemos constatarlo en este viaje del Sumo Pontífice a este país, porque no son sólo palabras son hechos. Es un encuentro interreligioso, es el diálogo y el respeto entre las máximas autoridades religiosas, Papa Francisco y gran Ayatolá Ali Al Sistani celebrado

en la ciudad sagrada de Najaf, cumpliéndose así lo que se expresa en Fratelli Tutti «seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras». El Papa predica pero también da ejemplo de lo que predica. ■

*Han sido 45 minutos fructíferos, porque cuando había voluntad de llegar a acuerdos los resultados llegan enseguida; y es que el bien común y la paz entre los pueblos debe ser un fin indiscutible.*



## Don Rafael

JUAN DÍAZ-BERNARDO NAVARRO

Tuve el privilegio de ser su primer secretario cuando todavía no era obispo auxiliar. Compartí con él mis primeros años de sacerdocio al servicio de la vicaría general y hoy puedo decir que, junto a otros sacerdotes que marcaron mi vida, don Rafael Palmero fue para mí un «amigo» silencioso que siempre estuvo a mi lado y me acompañó en aquellos primeros años de ministerio. Después, cuando nuestro querido padre Ángel Topete hubo de dejar la delegación de medios de comunicación y don Marcelo me encomendó otras tareas pastorales en el ámbito de los incipientes medios diocesanos, don Rafael siempre estuvo a mi lado. Alentando, apoyando... Nunca imponiendo... Nunca reprochando... Y, si en algo había de corregirme, que fue necesario en varias ocasiones, siempre con delicadeza, casi como si se tratara de una sugerencia o de un consejo.

De la iniciativa y de la acción pastoral de don Rafael, siempre como en segundo plano, todavía hoy quedan muchas cosas vivas en nuestra archidiócesis. Me refiero a los medios de comunicación, que ha sido fundamentalmente el ámbito en el que se ha desarrollado mi trabajo. Pero su impronta permanece presente en otros muchos sectores de la pastoral diocesana: pienso, por ejemplo, en Cáritas, en el apostolado seglar, o en la pastoral de la salud o de la juventud. El Sr. Arzobispo, que fue el iniciador de las grandes acciones de la pastoral juvenil en Toledo, puede, sin duda, atestiguarlo con más autoridad que yo...

Pero hoy es justo y necesario reconocer que don Rafael jugó un papel sumamente importante tanto en el nacimiento de esta «hoja diocesana» (él presidía aquellas primeras reuniones del consejo de redacción), como de Radio Santa María de Toledo. Sin su apoyo no hubieran sido posibles.

Gracias por todo, don Rafael. Usted ha sabido dejarnos el testimonio de su bondad. Ya «con Él»: Que el Señor le acoja en su seno, junto a Santa María, la Virgen Blanca de la Catedral, para toda la eternidad.

FALLECIÓ EN ALICANTE EL PASADO 8 DE MARZO

# Don Rafael Palmero, «un luminoso ejemplo, referente de Buen Pastor»

Tras más de quince años como vicario general, recibió la ordenación episcopal como auxiliar de don Marcelo, en la catedral de Toledo, el 24 de enero de 1988

El pasado 11 de marzo la diócesis de Orihuela-Alicante despidió a su obispo emérito, Rafael Palmero, en una eucaristía en la concatedral de San Nicolás. La misa exequial estuvo presidida por el obispo de la diócesis, don Jesús Murgui, con quien concelebraron, el cardenal arzobispo de Valencia, don Antonio Cañizares Llovera, y el arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves, así como numerosos sacerdotes.

En su homilía, monseñor Murgui expresó su cercanía y cariño a la familia de Rafael Palmero y cuantos se han sentido afectados por su fallecimiento, tanto de la diócesis de Orihuela-Alicante como de otras donde también ejerció su ministerio, especialmente en Astorga, Toledo y Palencia. Aseguró que el obispo emérito «ha sido y seguirá siendo parte, verdaderamente entrañable, de nuestra historia como familia diocesana, de la que ha sido Padre y pastor, y como tal, ha sido acompañado y cuidado en su Casa Sacerdotal, asistido especialmente, en estos últimos meses, por la oración y el afecto de cuantos hemos estado cono-

cedores de su última enfermedad».

Además, consideró su itinerario ministerial como un «luminoso ejemplo» y un referente «de Buen Pastor» para la Iglesia Diocesana. Recordó sus inicios, cuando fue llamado por el Señor al sacerdocio, y repasó su trayectoria hasta que ejerció su ministerio en la Diócesis de Orihuela-Alicante, incluidos los momentos más significativos de su pontificado. Monseñor Murgui finalizó su homilía resaltando los sentimientos y actitudes con los que el obispo emérito asumió y vivió su ministerio «a la luz de su referente, San Agustín», entendiendo la vida «como ofrenda, como eucaristía» e hizo referencia a la profunda devoción que profesaba a la Virgen María y a San José.

Tras finalizar la misa exequial, el féretro con los restos mortales del obispo emérito fue portado a hombros por el templo entre aplausos de los asistentes.

La celebración concluyó con la sepultura de sus restos mortales en la Capilla de la Comunión de la Concatedral.

Don Rafael Palmero Ramos, obispo emérito de Orihuela-Alicante, falleció en la madrugada del 8 de marzo, a los 84 años de edad, como consecuencia de la enfermedad que padecía. El día 9, a las 10.45 h., el féretro con los restos mortales de Mons. Palmero llegó a la concatedral de San Nicolás de Alicante. Después de rezar un responso, se abrió la capilla ardiente en la Capilla de la Comunión.

## Obispo emérito desde 2012

Mons. Palmero nació en Morales del Rey, provincia de Zamora y diócesis de Astorga, el 27 de julio de 1936. Curso los estudios de humanidades y filosóficos y los dos primeros años de teología en el seminario conciliar de Astorga.

Después, en Roma, amplió su formación teológica. Allí obtuvo la licenciatura y el doctorado en Teología por la Pontificia Universidad Gregoriana y la licenciatura en Ciencias Sociales por la Pontificia Universidad Santo Tomás de Aquino «Angelicum». Fue ordenado sacerdote el 13 de septiembre



de 1959 en Astorga. En 1972 se incardinó en la archidiócesis de Toledo.

Su ministerio presbiteral comenzó en la diócesis de Astorga. Entre 1961 y 1965 fue secretario de estudios y profesor de Ecclesiología y de Doctrina



Ante la imagen de la Virgen de Guadalupe, en una peregrinación diocesana de jóvenes.



Con enfermos y miembros de la Hospitalidad diocesana de Lourdes.



Arriba, con don Francisco en el anuncio de su nombramiento como obispo de Palencia. A la izquierda, con don Marcelo, en la plaza de San Pedro.

de Toledo y obispo titular de Pedena. Recibió la ordenación episcopal el 24 de enero de 1988. El 9 de enero de 1996 fue trasladado a la sede episcopal de Palencia.

El 26 de noviembre de 2005 fue nombrado obispo de Orihuela-Alicante, tomando posesión de la sede el 21 de enero de 2006. El 27 de julio de 2012, el Papa Benedicto XVI aceptó la renuncia al gobierno pastoral de esta diócesis.

#### Otros datos de interés

En la Conferencia Episcopal Española ha sido miembro de la Comisión Episcopal de Pastoral Social desde 1987 hasta 1990. Miembro de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis desde 1990 hasta 1993. De 1990 a 1999 ha sido miembro de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales y de 1993 a 1999 de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe. Desde 1999 fue miembro de la Comisión Episcopal de Pastoral, donde era responsable del Departamento de Pastoral de la Salud. Fue miembro del Consejo de Economía desde 1999 hasta noviembre de 2012

Social de la Iglesia en el seminario mayor diocesano de Astorga y, entre 1963 y 1968, fue delegado episcopal de Cáritas diocesana de Astorga.

En el año 1968 se trasladó a Barcelona como secretario particular del entonces arzobispo coadjutor de Barcelona, don Marcelo González Martín, hasta el año 1972. También hasta ese año, y desde 1969, fue el presidente del Patronato Diocesano de la «Obra Benéfica Asistencial del Niño Dios», en la ciudad condal.

#### En Toledo desde 1072

El año 1972 se trasladó, junto a don Marcelo, a Toledo. Fue vicario general y profesor del Seminario Mayor, entre 1972 y 1987, y arcediano de la catedral, entre 1974 y 1987.

El 24 de noviembre de 1987 fue nombrado obispo auxiliar



## «Ayudadme a ser un buen obispo»

«Muchos me habéis pedido que sea un buen obispo, ayudadme siempre a serlo, conscientes, vosotros y yo, de que el obispo sirve a la Iglesia cuando sirve en la Iglesia a los miembros de Cristo, prodigándose con solicitud especial con aquellos que son más débiles y necesitados». Con estas palabras pidió don Rafael Palmero en su consagración episcopal, la ayuda y colaboración de todos en el comienzo de su ministerio pastoral como obispo auxiliar de nuestra archidiócesis de Toledo. «Seré buen obispo, quiero serlo, si teniendo predilección por estos hermanos más pequeños logro que mi vida esté en consonancia con el nombre y el ministerio del obispo».

En la eucaristía celebraron 27 obispos y 450 sacerdotes. Entre los primeros se encontraba el nuncio en España, monseñor Mario Tagliaferri, y los arzobispos de Oviedo, Sevilla y Valla-

dolid. También se encontraban los obispos electos de Plasencia y de Ciudad Rodrigo. Más de cinco mil fieles, toledanos y de diversos lugares de España quisieron participar en la celebración litúrgica, hasta el punto de que el cabildo tuvo que instalar una gran pantalla de video para que pudieran seguirla todos aquellos que no tuvieron acceso al presbiterio, situado entre el altar mayor y el coro.

«Mi propósito -dijo don Rafael en otro momento de su intervención- formulado ante el altar y formulado con vosotros y junto a vosotros es mi oración de esta tarde: que te sea grato, Señor, por la mansedumbre y dulzura de corazón, ofreciendo mi vida en sacrificio, por medio de Cristo, tu Hijo, cum Ipso, con Él, por quien recibes la gloria, el poder y el honor, con el Espíritu Santo, en la Iglesia, ahora y por los siglos de los siglos...»

ARTÍCULO DEL SR. ARZOBISPO

# En el 60º aniversario de la ordenación episcopal del cardenal don Marcelo

El diario de la Santa Sede, «L'Osservatore Romano», publicaba, el pasado 5 de marzo, un escrito del Sr. Arzobispo, en el que recordaba el sexagésimo aniversario de la ordenación episcopal, en Valladolid, de don Marcelo González Martín.

Don Francisco comenzaba su escrito recordando que «el 5 de marzo de 1961, tercer domingo de cuaresma, en la iglesia catedral de la ciudad española de Valladolid recibía la ordenación episcopal un joven presbítero, natural de Villanubla, que había dedicado los primeros años de su ministerio en anunciar el Evangelio de Jesucristo tanto con la palabra, predicador incansable, como con las obras, promotor de múltiples iniciativas pastorales de caridad».

«La Santa Iglesia —escribía don Francisco— lo había escogido para pastorear al pueblo de Dios en Astorga. Su nombre: Marcelo González Martín (1918-2004). Su escudo: los anagramas de Acción Católica y de Cáritas, coronados por una estrella. Su lema: «Pauperes evangelizantur». He aquí, en síntesis, su programa y su vida».

## Amor a Dios y a la Iglesia

Seguidamente, el Sr. Arzobispo comentaba que «en el recordatorio del día de su Ordenación, al referirse a su lema episcopal, escribía, de su puño y letra, estas palabras: 'Ayudadme con vuestras oraciones para que, con vivo amor a Dios y a la Iglesia, pueda cumplir siempre lo que de mí piden estas santas palabras'».

«El motor de su actividad y de su vida —añadía don Francisco— era un amor vivo a Dios y a la Iglesia. Amaba a la Iglesia de Dios con pasión; amaba a su presbiterio diocesano, poniéndose siempre a su disposición y suplicándole que remarán todos

al unísono para que la barca de la diócesis llegará al puerto firme, que es Cristo».

También recordaba que para don Marcelo «su pensamiento y su suprema ilusión para con el clero, tal como expresó en la catedral de Astorga durante la homilía pronunciada el día de su toma de posesión en la solemnidad de san José, era formar un equipo entrañable uniendo las manos, el corazón y el pensamiento para trabajar por el bien de la diócesis».

## Las buenas obras

El Sr. Arzobispo continuaba: «Manos, corazón y pensamiento de los pastores para ser luz y sal de la tierra a fin de que los laicos, viendo el ejemplo de los servidores del Pueblo de Dios, dieran testimonio del Evangelio, tanto con sus palabras como con sus obras, fieles al mandato del Señor: 'Brille así vuestra luz



Don Marcelo recibió la ordenación episcopal el 5 de marzo de 1961.

ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos» (Mt 5, 16).

«Esas buenas obras —añadía— que glorificaban al Padre celestial, en palabras del obispo Marcelo, eran una predicación

silenciosa para que todos vieran en Cristo la única solución a los males que el mundo padece. Y esa caridad predicada se hizo efectiva, durante toda la vida del que fue primado de España, en obras de caridad organizada, en obras de caridad social, para darle al pobre, junto al pan de cada día, el pan que contiene en sí todo deleite».

## Su ministerio episcopal

Don Francisco terminaba su escrito afirmando que «el Cardenal Marcelo González Martín quiso encarnar en su vida la Buena Nueva de Jesucristo haciéndose Evangelio vivo para los pobres. Por eso, en sus años de ministerio episcopal, allá donde la Sede Apostólica lo llamó a servir, ya sea en Astorga, en Barcelona o en Toledo, buscó, a tiempo y a destiempo, cumplir aquellas palabras de su lema, que para él eran santas: 'Pauperes evangelizantur'».



Entrada de don Marcelo en la diócesis de Astorga, el 19 de marzo de 1961.



BALANCE DEL PRIMER AÑO DE LA PANDEMIA

## Cáritas Diocesana presenta la campaña «Vacúnate con la Caridad»

En este año de pandemia se ha puesto de manifiesto la generosidad de socios y donantes. En la emergencia por el coronavirus se recibieron 212.658 euros, procedentes de donativos, de los que el 95% procedieron de donantes particulares y el 100% de esos donativos se destinaron a ayudar a las familias.

Un año después de desentendarse la emergencia del coronavirus Cáritas Diocesana ha hecho balance de la acción social de la entidad en este año, que ha tenido un gran impacto en las personas más vulnerables. El secretario general de Cáritas Diocesana, Javier García-Cabañas, ha recordado que «aunque ahora no estemos confinados y la situación sanitaria parece que es mucho mejor, las necesidades continúan y se han agravado», por lo que desde «Cáritas se hace un llamamiento a la sociedad para que podamos atender todas las demandas».

En este sentido «el escenario de empobrecimiento en la Archidiócesis de Toledo se ha acrecentado». En los tres primeros meses de la emergencia el número de personas atendidas se multiplicó por tres, y «en estos momentos ya se ha estabilizado el número, pero constatamos que las personas que acompañamos se ven obligadas a seguir más tiempo pidiendo ayuda a Cáritas, aumentando el número de personas progresivamente cada semana».

Por otra parte, «esta pandemia nos ha enseñado que la sociedad de Toledo es muy generosa, que comparte y responde a nuestras llamadas, y que confía en Cáritas». Por eso la entidad da las gracias a todos los socios y donantes, pues la emergencia del coronavirus generó una ola de generosidad en la archidiócesis, con aportaciones que llegaron a 212.658 euros, de los que el 95% procedieron de donantes particulares y el 100% de esos donativos fueron para ayudar de diversos modos, como estamos indicando, a las familias».



Cáritas Diocesana agradece también a las más de sesenta empresas, instituciones y entidades que han colaborado realizando acciones solidarias o entregando donaciones en especie en el Centro de Distribución de Alimentos «Virgen del Sagrario».

### Escenario 2021

Por su parte, la coordinadora del área de animación del territorio, María del Carmen Fernández, ha destacado que «Cáritas Diocesana se ha esforzado —y así lo quiere seguir haciendo— por atender todas las pobrezas que esta pandemia ha puesto de manifiesto; intentando dar respuesta a todas las dificultades, pero sin perder nuestra identidad y nuestra misión».

Asimismo, ha dado a conocer cuál es el escenario un año después, en base al trabajo diario de acompañamiento de cada una de las Áreas de Cáritas: el número de personas que llegan a Cáritas ha crecido considera-

blemente y va en aumento cada semana. Las personas que acompañamos, no solo reciben alimentos, sino ayuda en el pago de suministros, alquiler y la demanda mayor es de vivienda. Además, en el acompañamiento a personas migrantes, el volumen de trabajo se ha incrementado y debido al agravamiento de la situación de vulnerabilidad las necesidades en vivienda crecen significativamente. También ha habido un crecimiento de las personas sin hogar, pues al perder el empleo y no tener el apoyo familiar se ven en la calle y sin poder acceder a prestaciones.

En estos momentos se registra un mayor número de personas atendidas en orientación laboral y acceso a los cursos de empleo, buscando una oportunidad para encontrar empleo y se constata un aumento de las mujeres que sufren violencia y que están en contexto de prostitución.

Los niños han sido los grandes olvidados de esta pande-

## Crece el número de demandas de ayuda

El secretario general de Cáritas Diocesana ha explicado que la tendencia de crecimiento de personas acompañadas por Cáritas en toda la Archidiócesis de Toledo en 2021 se estima que aumentará un 15% en relación a los datos de 2020, recordando que son datos provisionales.

Además, «una de cada tres personas que llega a Cáritas lo hace por primera vez o hacía ya hasta (cinco años) que no venía a nuestras acogidas».

ma, poniéndose de manifiesto la brecha tecnológica, pues en la mayoría de las familias acompañadas por Cáritas no tenían medios para acceder a las clases en pleno confinamiento y poder hacer las tareas.

### Vacúnate con la Caridad

Una vez que se ha hecho balance de la emergencia coronavirus en 2020 y se ha conocido cómo estamos en marzo de 2021, Cáritas Diocesana lanza la Campaña de recaudación de fondos «Vacúnate con la Caridad», para dar respuesta a todas las demandas que están llegando.

La responsable de Comunicación de Cáritas Diocesana de Toledo, Mónica Moreno, ha explicado que esta campaña quiere dirigirse a toda la sociedad y a todas aquellas personas, entidades, empresas, asociaciones, etc. «que puedan aportar su granito de área a todos los más necesitados».

Por otra parte, Cáritas realiza una llamada a empresas, colegios, cofradías, plataformas, entidades, etc... para que en la medida de sus posibilidades organicen campañas o iniciativas solidarias, que permitan recaudar fondos económicos.

## ■ DECÁLOGO

# El trono de la Virgen de Guadalupe

ÁNGEL RUBIO CASTRO

Obispo emérito de Segovia

1. Desde el día 6 de septiembre pasado la imagen de la Virgen de Guadalupe fue trasladada privadamente por la comunidad franciscana desde el camarín al centro del presbiterio de la basílica, donde se venera junto al altar mayor.

2. El trono actual instalado en el retablo mayor se inauguró el año 1953 con la presencia del cardenal Pla y Deniel, arzobispo de Toledo, con numerosos fieles devotos y la participación de la comunidad franciscana que habita en el monasterio de Santa María de Guadalupe, promotora y animadora del proyecto realizado.

3. El trono, lleno de esmaltes, es un precioso templete-baldaquino de línea clásica, acorde con el grandioso retablo del presbiterio en cuyo centro sobresale la imagen bendita de Nuestra Señora de Guadalupe.

4. En el arco que mira al templo aparecen dos bellos ángeles con un esmalte en el centro representando a María Inmaculada, acompañada de algunos santos y santas de la familia seráfica que custodian este santuario.

5. Los arcos laterales presentan en su centro una concha con cuernos de la abundancia de los que salen frutas y flores, simbolizando el fruto de la devoción mariana. Los cuatro arcos están enriquecidos con puntas de diamantes y cabecitas de ángeles.

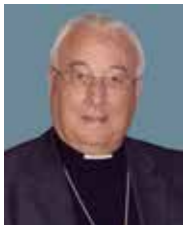
6. Hay en el centro una estrella de ocho puntas entre ricos adornos cincelados y repujados. Dentro de la estrella aparece el esmalte de la Santísima Trinidad, colocado como obra de excepcional belleza.

7. Son muchos los esmaltes que ofrecen escenas de la pasión del Señor, los santos doctores de la Iglesia en Oriente y Occidente, los cuatro evangelistas, los doce Apóstoles, san Jerónimo y san Gregorio Magno, vinculado a la leyenda guadalupense.

8. En el reverso de este grandioso tríptico del hermoso trono aparecen los hechos más notables de la leyenda e historia de este santuario, empezando por san Lucas evangelista, a quien se le atribuye la talla de esta imagen hasta terminar con la visita apostólica de san Juan Pablo II en 1982.

9. Son 32 esmaltes catequéticos con recuerdos, leyenda, historia, que nos ofrecen un espectáculo maravilloso de fe y devoción inquebrantable a la Madre de Dios que aquí se llama Guadalupe.

10. La imagen de la Virgen se encuentra en este grandioso trono que fácilmente se gira cuando los devotos y peregrinos suben al camarín para acercarse a la Imagen y besar su manto, viéndola y mirándola su rostro misericordioso.



EPÍLOGO: Este trono nos recuerda el Arca que mandó hacer Moisés de parte de Dios, revestido de oro puro por dentro y por fuera para guardar el testimonio que te daré (Ex. 25,11).



## Apostolado Seglar impulsa en Toledo el postcongreso de laicos

El sábado 13 de marzo, a las 17.00 horas, se celebró la videoconferencia «Vocación laical y parroquia evangelizadora», impartida por monseñor Antoni Vadell, obispo auxiliar de Barcelona.

La Delegación de Apostolado Seglar organizó el pasado domingo, 7 de marzo, un encuentro por videoconferencia entre el arzobispo de Toledo, don Francisco Cerro Chaves, y los congresistas que participaron entre el 14 y el 16 de febrero de 2020 en el Congreso de Laicos «Pueblo de Dios en Salida». Debido a la pandemia, las diferentes citas que se habían programado en 2020 para empezar a desarrollar el postcongreso en nuestra archidiócesis se tuvieron que aplazar.

El Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, animó a los congresistas a «seguir caminando sobre la base de los cuatro itinerarios propuestos en el Congreso, como son primer anuncio, acompañamiento, formación y presencia en la vida pública», señalando que «la Iglesia de Toledo está en la línea de la sinodalidad para dar respuesta a los nuevos retos de la sociedad».

Asimismo don Francisco anunció que para el mes de septiembre presentará una Carta Pastoral dirigida a los laicos, que recogerá los cuatro itinerarios propuestos.

El delegado de Apostolado Seglar, Isaac Martín, manifestó que «este encuentro permiti-

rá reanudar la articulación del postcongreso en la archidiócesis, así como crear el grupo de trabajo que lo lleve a cabo». El mismo ha tenido lugar una vez que se celebró en febrero el encuentro virtual nacional con el título 'Revivir el Congreso para reavivar el proceso', en el que también participaron los congresistas de Toledo, junto a mil participantes más.

El encuentro del domingo 7 de marzo contó con el testimonio de cuatro congresistas, Miguel Ángel Almendro, Mónica Moreno, Luciano Soto y Ignacio Rodríguez, que siguieron el orden de los itinerarios propuestos, presentando un testimonio personal y unas reflexiones sobre cada uno de los itinerarios en los que participaron, sugiriendo nuevos procesos para poner en marcha en la Archidiócesis de Toledo.

Además, en el marco de los trabajos del postcongreso, el pasado, 13 de marzo, se celebró también por videoconferencia el encuentro diocesano «Vocación laical y parroquia evangelizadora», con una ponencia de monseñor Antoni Vadell, obispo auxiliar de Barcelona, que fue quien presentó, junto con Ana Medina, la ponencia final del Congreso de Laicos.



EN LA BASÍLICA DEL PRADO

## Charlas cuaresmales en Talavera de la Reina

A cargo de don Francisco, don Braulio y don Ángel Rubio, en preparación de la Consagración de la ciudad al Corazón de Jesús

La basílica de Nuestra Señora del Prado acogió los tres primeros días de marzo las conferencias cuaresmales de la ciudad de Talavera, programadas por el arciprestazgo como preparación para la Consagración de la ciudad al Corazón de Jesús, el próximo 12 de junio.

La primera conferencia fue a cargo de monseñor Braulio Rodríguez Plaza, Arzobispo

emérito de Toledo, que ha disertado sobre el tema: ¿Qué es el Corazón de Jesús?

La segunda conferencia la pronunció monseñor Francisco Cerro Chaves, Arzobispo de Toledo, Primado de España, con el tema: ¿Qué es la Consagración al Corazón de Jesús? El Sr. Vicario Episcopal para la vida consagrada, don Raúl Muelas, y párroco del Pilar de Tala-



vera de la Reina, dio la palabra al Sr. Arzobispo animando a todos para que lean la pastoral, que presentaba don Francisco la semana pasada, «Una ciudad con corazón».

El último día fue monseñor Ángel Rubio Castro, obispo emérito de Segovia, quien pronunció la tercera charla con el título «El Corazón de Jesús, fuente de evangelización».

Don Felipe García al presentar al que fuera obispo auxiliar de Toledo, entre 2004 y 2007, recordó que fue, de niño, seminarista en el Seminario San Joaquín de Talavera. Don Ángel comenzó su conferencia recordando precisamente que fue en Talavera donde aprendió a rezar y a cantar «el Sagrado Corazón de Jesús en Vos confío».

**DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES**

# DIPE MORA



**SERVICIO A DOMICILIO**

Gasoleo Automoción **A**

Gasoleo Calefacción **B**

Gasoleo Agrícola **B**

925-300225

635-216861

[www.dipemora.com](http://www.dipemora.com)

**ESTACIONES DE SERVICIO**

## HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

**HE** 24h

Gasolinera en C/ Manzaneque, 92  
Mora (Toledo)  
925300225

**HF**

Gasolinera en C/ Toledo, 85  
Mora (Toledo)  
925300789

**HF**

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24  
Mascaraque (Toledo)  
925316116

**REPSOL**

Gasolinera en Autovía de los Viñedos  
km 21,5 margen izquierdo  
925340068

[www.hnosfernandezgarcia.es](http://www.hnosfernandezgarcia.es)

## NUESTROS MÁRTIRES

# Mártires dominicos de Nambroca (1)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

De modo que son ya catorce los dominicos de Ocaña, beatificados y en proceso, que hemos recogido en las entregas anteriores. A ellos hay que sumar otros cuatro, también beatificados en Roma en 2007. En la obra póstuma del padre Getino, que ya hemos citado, «Mártires Dominicanos de la Cruzada Española», se les conoce como «los mártires de Nambroca». Los cuatro fueron fusilados junto a la estación ferroviaria de Algodor, el 25 de julio de 1936.

Nambroca que, como curiosidad, es el municipio español que más lejos está de la costa peninsular, se encuentra a trece kilómetros de Toledo. En 1936 tenía mil cien habitantes. El párroco era don Francisco de Vargas Rojo, que había nacido en Almonacid en 1895; ordenado en 1919, sobrevivió a la persecución religiosa. Permaneció oculto en el pueblo hasta el 26 de julio de 1936, marchando ese día a su pueblo natal y de aquí a la zona nacional el 28 de abril de 1937. Tras la guerra fue destinado de economo a Villacañas, donde falleció tempranamente, el 19 de marzo de 1942, con 46 años.

Cuenta Rivera Recio que «el 20 de julio hallábase el párroco ya en el altar para dar comienzo a la celebración de la Santa Misa, cuando irrumpió en el templo un grupo de milicianos quienes, llegando hasta el mismo al-



tar, tuvieron con el sacerdote algunas palabras amenazadoras. Entonces sumió rápidamente las Sagradas Formas, se despojó de los ornamentos y marchó a su domicilio, quedando las autoridades rojas dueñas de las llaves de la iglesia. Ocho días después se verificó el saqueo y destrucción de cuanto hallaron a mano: siete altares, otros tantos retablos, varios sagrarios y más de cincuenta imágenes... En la capilla del Santísimo Cristo fue destruida la imagen el 28 de julio» (La persecución en

la diócesis de Toledo. Tomo II, páginas 194-195). La foto que acompaña el artículo es de la Biblioteca Digital Hispana. En un sobre con una serie de fotografías se lee: «Toledo (Provincia). Profanaciones. Imágenes destruidas». Tras de esta, la leyenda «Nambroca (Toledo). Iglesia parroquial. – Señor de pasión quemado por los rojos».

En esta localidad toledana explica el padre Getino los dominicos tenían «una finca compuesta de una casona y de algunos olivares y campos que la rodeaban... Si en algún sitio se ejerció la caridad con los menesterosos era en Nambroca, donde la producción de la tierra permitía mayores larguezas». Una vez más, «fueron precisamente aquellos que habían recibido mayores beneficios los agentes de la saña comunista» que llevaron al martirio a los cuatro dominicos de la comunidad.



## Año de San José en la catedral

Este viernes, 19 de marzo, el Sr. Arzobispo encomendará la archidiócesis de Toledo al patrocinio de San José, en una celebración eucarística en la catedral primada, que dará comienzo a las 7 de la tarde, y que se enmarca dentro de las celebraciones con motivo del año de San José, tal y como don Francisco anunciaba en su carta pastoral «San José del Evangelio, ruega por nosotros».

Don Francisco Cerro afirmaba que «el momento culminante» del año de san José será el día 19 de marzo, con «un acto en el que yo, como pastor diocesano, y todos los sacerdotes desde sus parroquias y comunidades, así como los padres de familia, los superiores y superiores religiosas encomendaremos a la protección de San José a nuestra archidiócesis».

La eucaristía será retransmitida en directo por Radio Santa María de Toledo y Canal Diocesano de Televisión.

Estuvimos, estamos y estaremos.